

Decidir la vocación con tiempo y... a tiempo

Periódico 26, Las Tunas ISSN:1606-4984

Miércoles, 04 Marzo 2015 12:36

Escrito por **Iris Hernández Rodríguez** (Redacción 26digital)



Por estos días, cada año los más jóvenes hablan con más frecuencia de qué carrera seguir en el futuro. Los directivos en las provincias reciben los planes de plaza y, en las escuelas se intenta orientar a los muchachos y muchachas para seguir un proceso iniciado en el hogar.

Muchos estudiantes ese camino lo tienen definido durante toda su vida, por influencias familiares o una aptitud evidente. Otros necesitarán más información para decidir.

Algunos oficios y profesiones no requieren ni conferencias de sus especialistas, ni catálogos u otras vías de promoción, para saber en qué consisten. Y eso lo sabe quien elige carreras pedagógicas, médicas, agropecuarias... Generalmente han soñado hasta el detalle el momento de definir su futuro laboral. Pero no todos los jóvenes tienen ese raro privilegio.

En otras ramas del saber por mucho que se explique su contenido de trabajo a veces el adolescente o joven no lo comprende, como la Cibernética, la Bioquímica y la Metalurgia.

La orientación profesional y la formación vocacional constituyen asuntos del nunca acabar. En ocasiones, porque los estudiantes aspiran a carreras de las que desconocen el perfil y casi siempre las acciones para enrumbarlos son insuficientes.

En algunas oportunidades el peso de la familia es tal, al terminar la Secundaria Básica o el Preuniversitario, que conduce a los alumnos a cumplir las expectativas de los progenitores y pasan por encima de las preferencias personales. Las consecuencias pocas veces son felices.

Otro asunto es cuando la sociedad requiere cubrir sus ofertas de empleo en sectores productivos de bienes para todos, y la tendencia en la formación marca derroteros totalmente opuestos.

Durante décadas, la mayor proporción de los bachilleres manifestaba su voluntad de estudiar carreras humanísticas, aseguran directivos del sector. Entre ellas, Psicología, Derecho, Periodismo, Historia del Arte, Lenguas, Sociología, entre las de mayor demanda. Pero ya no. Ahora predominan las del campo de la salud.

La insatisfacción para los directivos ha sido casi siempre cumplir la demanda de las áreas técnicas o algunas ingenierías. Cada año se quedan por cubrir numerosas de estas plazas. Y el país necesita desarrollar esas esferas altamente productivas.

Escoger determinadas especialidades también pasa por influencias negativas de la sociedad, por diferentes factores, como la de Agronomía, la Forestal, las pedagógicas, y de producción agropecuaria. Varias de ellas llenan su oferta y luego los estudiantes las abandonan.

En ocasiones, padres e hijos deciden la ocupación del mañana a partir de coyunturas y sin atender la inclinación personal de los jóvenes. Tampoco se debe perder de vista qué necesita la sociedad y en qué podemos servirla. "Cuando sea grande, voy a ser..." es mucho más que un juego infantil, es una decisión de futuro